**Unas palabras de nuestro pastor**

Estimado amigo,

En nombre de la congregación de *Capitol Hill Baptist Church*, te damos la bienvenida a nuestra serie de clases titulada “La membresía importa”. Espero que en las próximas seis sesiones podamos presentarte a nuestra iglesia y lo que la Biblia dice acerca de la responsabilidad que cada cristiano tiene de dar gloria a Dios a través de su vida con otros cristianos en una iglesia local. Este compromiso con una iglesia local (lo que llamamos membresía), es el enfoque de esta clase. Y, como el título de la clase indica, la membresía importa.

A medida que te familiarices con nosotros como iglesia, confío en que comenzarás a ver algunas de las oportunidades y desafíos que nuestro entorno y nuestra historia han traído. No podemos estar seguros de lo que nos deparará el futuro como iglesia, más de lo que sabemos en cuanto a lo que será el mañana para nosotros como individuos.

Sin embargo, estamos encantados con la salud espiritual que Dios ha cultivado aquí y agradecidos de que él siga añadiendo creyentes comprometidos en nuestro círculo. Es una bendición servir a Dios en el campo de la misión de *Capitol Hill* con estos hermanos y hermanas de todas las edades, orígenes y ocupaciones.

Ya se trate de la iglesia bautista de *Capitol Hill*, o de cualquier otra, mi oración es que Dios te muestre dónde comprometerte con su pueblo a su servicio.

Bendiciones en Cristo



Mark Dever

Pastor Principal

*Capitol Hill Baptist Church*

**Clase 1: Declaración de fe**

Visión general

Mayormente, nuestra declaración dice que *Capitol Hill Baptist Church* (CHBC) es una iglesia cristiana, evangélica, bautista y congregacionalista. La declaración fue publicada por primera vez por un comité de la Convención Bautista y fue llamada la Confesión de New Hampshire de 1833. La confesión fue reeditada con cambios menores en 1853 por J. Newton Brown, de la Sociedad Norteamericana de Publicaciones Bautistas. Es una de las declaraciones bautistas de fe más ampliamente utilizadas en los Estados Unidos. Usamos la declaración de 1853 y se ha modificado el artículo XV “Del día del Señor”. Nuestra declaración de fe se divide en dieciocho artículos que se refieren al hecho de que podemos ser llamados por cada uno de estos nombres. Los artículos cristianos simplemente muestran lo que los cristianos siempre han creído, en otras palabras, asuntos que tradicionalmente han causado poca controversia en la cristiandad. La categoría evangélica pone de relieve los temas críticos relacionados con el evangelio que fueron recuperados durante la Reforma. Las categorías bautista y congregacionalista resaltan las características distintivas de CHBC.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Artículo | Históricamentecristiana | Evangélica | Congregacionalista | Bautista |
| I. De las Escrituras |  | √ |  |  |
| II. Del Dios verdadero | √ |  |  |  |
| II. De la caída del hombre | √ |  |  |  |
| IV Del camino de salvación | √ |  |  |  |
| V. De la justificación  |  | √ |  |  |
| VI. Del carácter gratuito de la salvación | √ |  |  |  |
| VII. De la gracia en la regeneración | √ |  |  |  |
| VIII. Del arrepentimiento y la fe |  | √ |  |  |
| IX. Del propósito de la gracia divina |  | √ |  |  |
| X. De la santificación |  | √ |  |  |
| XI. De la perseverancia de los santos |  | √ |  |  |
| XII. De la armonía entre la Ley y el evangelio | √ |  |  |  |
| XIII. De una iglesia evangélica |  |  | √ |  |
| XIV(a) Del bautismo cristiano y la santa cena |  |  |  | √ |
| XIV(b) Del bautismo cristiano y la santa cena | √ |  |  |  |
| XV. Del día del Señor | √ |  |  |  |
| XVI. Del gobierno civil | √ |  |  |  |
| XVII. De los justos y los impíos |  | √ |  |  |
| XVIII. Del mundo venidero | √ |  |  |  |

**Declaración de fe de *Capitol Hill Baptist Church***

### 1. De las Escrituras

Creemos que la Santa Biblia fue escrita por hombres divinamente inspirados, y que es un tesoro perfecto de instrucción celestial;que tiene a Dios por autor, por objeto la salvación, y por contenido la verdad sin mezcla alguna de error,que revela los principios según los cuales Dios nos juzgará;siendo por lo mismo, y habiendo de serlo hasta la consumación de los siglos, centro verdadero de la unión cristiana, y norma suprema a la cual debe sujetarse todo juicio que se forme de la conducta, las creencias y las opiniones humanas.

### 2. Del Dios verdadero

Creemos que hay un solo Dios viviente y verdadero, infinito, Espíritu inteligente, cuyo nombre es Jehová, el Hacedor y Gobernador Supremo del cielo y de la tierra,indeciblemente glorioso en santidad;merecedor de toda la honra, confianza y amor; que en la unidad de la divinidad existen tres personas, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, iguales estos en toda perfección divina; y que desempeñan oficios distintos que armonizan en la gran obra de la redención.

### 3. De la caída del hombre

Creemos que el hombre fue creado en santidad, sujeto a la ley de su Hacedor;pero que por la transgresión voluntaria, cayó de aquel estado santo y feliz; por cuya causa todo el género humano es ahora pecador, no por fuerza sino por su voluntad; hallándose por naturaleza enteramente desprovisto de la santidad que requiere la ley de Dios, totalmente inclinado a lo malo, y por lo mismo bajo justa condenación a ruina eterna, sin defensa ni excusa.

### 4. Del camino de salvación

Creemos que la salvación de los pecadores es puramente por gracia; en virtud de los oficios mediadores del Hijo de Dios; quien por la designación del Padre, libremente tomó sobre sí nuestra naturaleza, sin pecado; honró la ley divina con su obediencia personal; y con su muerte, hizo plena expiación por nuestros pecados,resucitando después de entre los muertos; y desde entonces se entronizó en los cielos; que reúne en su persona admirable las simpatías más tiernas y las perfecciones divinas, teniendo así todas las cualidades que requiere un Salvador idóneo, compasivo, y omnipotente.

### 5. De la justificación

Creemos que la justificación es el gran bien evangélico que asegura Cristo a los que en él tengan fe; que esta justificación incluye el perdón del pecado, y la promesa de la vida eterna de acuerdo con los principios de la justicia; que la imparte exclusivamente mediante la fe en la sangre del Redentor, y no por consideración de ningunas obras de justicia que hagamos; imputándonos Dios gratuitamente su justicia perfecta por virtud de esa fe; que nos introduce a un estado altamente bienaventurado de paz y favor con Dios, y nos asegura toda bendición necesaria tanto para el tiempo como para la eternidad.

### 6. Del carácter gratuito de la salvación

Creemos que el evangelio hace gratuitos los beneficios de la salvación a todos;que es deber de todos aceptarlos inmediatamente con fe cordial, arrepentida y obediente; que el único obstáculo para la salvación del peor pecador de la tierra es su depravación innata y voluntario rechazo del evangelio; cual rechazo agrava su condenación.

### 7. De la gracia en la regeneración

Creemos que para ser salvo el pecador debe regenerarse o nacer de nuevo; que la regeneración consiste en dar a la mente una disposición santa; que se efectúa por el poder del Espíritu Santo en conexión con la verdad divina en forma que excede a la comprensión humana, a fin de asegurar nuestra obediencia voluntaria al evangelio; y que la evidencia adecuada se manifiesta en los frutos santos de arrepentimiento, fe, y vida nueva.

### 8. Del arrepentimiento y la fe

Creemos que el arrepentimiento y la fe son deberes sagrados y gracias inseparables labradas en el alma por el Espíritu regenerador de Dios; por cuanto convencidos profundamente de nuestra culpa, de nuestro peligro e impotencia, y a la vez del camino de salvación en Cristo, nos volvemos hacia Dios sinceramente contritos, con confesión, suplicando misericordia; a la vez recibiendo de todo corazón al Señor Jesucristo como profeta, sacerdote y rey nuestro, confiando solo en él como el único Salvador, suficiente para todo.

### 9. Del propósito de la gracia divina

Creemos que la elección es el propósito eterno de Dios según el cual graciosamente regenera, santifica y salva a pecadores; que siendo consecuente este propósito con el albedrío humano abarca todos los medios junto con el fin; que sirve de manifestación gloriosísima de la bondad divina soberana, infinitamente gratuita, sabia, santa e inmutable; que absolutamente excluye la jactancia, y promueve humildad, amor, oración, alabanza, confianza en Dios y una imitación activa de su misericordia; que estimula al uso de los medios en el nivel más elevado; que puede conocerse viendo los efectos en todos los que de veras creen en el evangelio; que es el fundamento de la seguridad cristiana; y que cerciorarnos de esto en cuanto personalmente nos concierne exige y merece suma diligencia de nuestra parte.

### 10. De la santificación

Creemos que la santificación es un proceso mediante el cual de acuerdo con la voluntad de Dios se nos hace partícipes de su santidad; que es obra progresiva;que principia con la regeneración; que la desarrolla en el corazón del creyente por la presencia y poder del Espíritu Santo, Sellador y Consolador, en el uso continuo de los medios señalados, sobre todo la Palabra de Dios, el examen personal, la abnegación, la vigilancia y la oración.

### 11. De la perseverancia de los santos

Creemos que solo los que creen verdaderamente permanecerán hasta el fin; que su lealtad perseverante a Cristo es la señal ilustre que los distingue de los que hacen profesión superficial; que una providencia especial vigila por su bien; y que son guardados por el poder de Dios mediante la fe para alcanzar la salvación.

### 12. De la armonía entre la Ley y el evangelio

Creemos que la ley de Dios es la norma eterna e invariable de su gobierno moral;que es santa, justa, y buena; que la inhabilidad que las Escrituras atribuyen a los hombres caídos para no cumplir los preceptos de ellas procede enteramente de su amor al pecado; que libertarles de ella y restituirles mediante un Mediador a la obediencia no fingida a la santa ley, es un gran fin del evangelio y gran fin también de los medios de gracia asociados con el establecimiento de la iglesia visible.

### 13. De una iglesia evangélica

Creemos que una iglesia visible de Cristo es una congregación de creyentes bautizados; asociados mediante un pacto en la fe y la comunión del evangelio; la cual practica las ordenanzas de Cristo; es gobernada por sus leyes; y ejerce los dones, derechos y privilegios que a ella otorga la palabra del mismo; y cuyos oficiales bíblicos son pastores (a veces llamados obispos) y los diáconos; cuyos requisitos, derechos y deberes son definidos en las epístolas a Timoteo y a Tito.

### 14. Del bautismo cristiano y la santa cena

Creemos que el bautismo cristiano es la inmersión en agua, del que tenga fe en Cristo; hecha en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; a fin de proclamar, mediante bello emblema solemne, esta fe en el Salvador crucificado, sepultado y resucitado, y también el efecto de la misma fe, a saber, nuestra muerte al pecado y resurrección a una vida nueva; y que el bautismo es requisito previo a los privilegios de la relación con la iglesia y a la participación en la Santa Cena, en la cual los miembros de la iglesia por el uso sagrado del pan y del vino conmemoran juntos el amor de Cristo demostrado en su muerte; precedido siempre de un examen personal solemne del participante.

### 15. Del día del Señor

Creemos que el primer día de la semana es el Día del Señor, o sea, el día de reposo cristiano; que debe ser consagrado a fines religiosos, por medio de abstenerse de todo trabajo secular y recreación pecaminosa, por medio de observancia devota de todos los medios de gracia tanto privados como públicos; y por medio de prepararse para el descanso que le queda al pueblo de Dios.

### 16. Del gobierno civil

Creemos que el gobierno civil existe por disposición divina para los intereses y buen orden de la sociedad humana; y que debemos orar por los magistrados honrándolos en conciencia, y obedeciéndoles; salvo en cosas que sean opuestas a la voluntad de nuestro Señor Jesucristo, quien es el único Señor de la conciencia, y Príncipe de los reyes de la tierra.

### 17. De los justos y los impíos

Creemos que hay una diferencia radical y de esencia entre los justos y los impíos, y que aquellos tales que por medio de la fe son justificados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y santificados por el Espíritu de nuestro Dios son los justos verdaderos de su estimación; mientras que todos los que siguen impenitentes e incrédulos son impíos en su vista, y bajo maldición; y tal distinción dura tanto en la vida como después de la muerte.

### 18. Del mundo venidero

Creemos que se acerca el fin del mundo; que en el día postrero Cristo descenderá del cielo, y levantará a los muertos del sepulcro a la retribución final; que entonces se hará una separación solemne; que los impíos serán sentenciados al castigo eterno, y los justos al gozo sin fin; y que este juicio fijará para siempre el estado final de los hombres en el cielo o en el infierno, sobre los principios de justicia.

**El bautismo de los niños en *Capitol Hill Baptist Church***

***Los ancianos de Capitol Hill Baptist Church, 2004***

Nosotros, los ancianos de *Capitol Hill Baptist Church*, después de una búsqueda en las Escrituras, en oración, y de haber examinado largamente el asunto concluimos que: la Escritura es bastante clara en que solo los creyentes han de ser bautizados y que la edad para su bautismo no se aborda directamente en la Escritura. No entendemos que la simple orden imperiosa de ser bautizados resuelva la cuestión, ni tampoco entendemos que la misma impida que se planteen interrogantes acerca de la conveniencia de un nivel de madurez de los candidatos al bautismo. Entendemos que la consideración de una edad apropiada del creyente para ser bautizado es una cuestión no solo de simple obediencia claramente resuelta por la Escritura, sino más bien es una cuestión de sabiduría y prudencia cristiana sobre una cuestión no tratada directamente por las sagradas Escrituras. A pesar de que los bautismos registrados en el Nuevo Testamento parecen en gran medida haberse producido poco después de la conversión inicial, todos los individuos de los que podemos leer son tanto adultos como procedentes de un contexto que no es cristiano. Ambos factores tenderían a dar credibilidad a una conversión. La credibilidad de la conversión es la primera consideración, con el efecto sobre el candidato individual y la comunidad de la iglesia legitimando asuntos secundarios.

Creemos que la edad normal del bautismo debe ser cuando la credibilidad de la conversión de uno se hace naturalmente evidente para la comunidad de la iglesia. Normalmente, esto sería cuando el niño ha madurado, y está empezando a vivir más conscientemente como un individuo, tomando sus propias decisiones,… teniendo la intención de depender de Dios como un niño depende de sus padres, y alcanzando la sabiduría madura prevista que caracteriza a uno que ha experimentado el tirón del mundo, la carne y el diablo, pero que ha decidido, a pesar de estas tentaciones, seguir a Cristo.Si bien es difícil establecer un cierto número de años que se requieren para el bautismo, es conveniente considerar la madurez del candidato. El tipo de madurez que creemos que es prudente esperar es la madurez que permitiría al hijo o hija tratar directamente con la iglesia en su conjunto y no, fundamentalmente, estar bajo la autoridad de los padres. Ya que asumen responsabilidades de adultos (en algún momento en el último año de la escuela secundaria con licencia de conducir, empleo, amigos que no son cristianos, con derecho a voto, entendiendo la legalidad del matrimonio), entonces podríamos pensar que sería el momento de declarar públicamente su lealtad a Cristo mediante el bautismo.

Con el consentimiento y el estímulo de los padres cristianos que son miembros, vamos a considerar cuidadosamente las solicitudes para el bautismo antes de que un hijo(a) haya salido del hogar, pero se recomienda a los padres ser cautos en este punto.Por supuesto los niños pueden convertirse. Oramos para que ninguno de nuestros hijos nunca se exponga a cualquier período prolongado de consciente rebelión contra Dios. La cuestión planteada por el bautismo es la capacidad de otros para estar bastante seguros de esa conversión.La naturaleza maleable de los niños (con cuyas mutabilidades Dios lidia sobre todo en el tiempo en que están viviendo dependientes en el hogar, siendo entrenados en todos los aspectos básicos de la vida y la fe), es un regalo de Dios y la utilizará para llevarlos a la madurez. También nos debe mantener alertas a sus permanentes deseos, sueños, afectos y decisiones. Sin embargo, el deseo del joven debe ser el de procurar el bautismo y la membresía en el curso normal establecido por la iglesia, y el cual examinaremos sobre una base de caso por caso con la participación de los padres.

En el caso de los jóvenes de familias que no son cristianas, que vienen a la iglesia por un período prolongado de tiempo, profesando la fe y dando evidencia de la realidad de esta, y que soliciten el bautismo y la membresía, serán considerados sin la participación de los padres. Si bien todos los anteriores comentarios sobre la naturaleza de la inmadurez siguen siendo válidos, el hecho de que una persona tan joven sea firme en ello a pesar de la indiferencia, o incluso de la oposición de sus padres sería o podría ser una evidencia de la realidad de su conversión.

Nada en esta norma debe interpretarse de nuestra parte como una duda de la legitimidad del bautismo, independientemente de la edad que tenían los jóvenes cuando fueron bautizados. Debido a que han continuado en la fe en sus años como adultos, asumimos la legitimidad de su profesión inicial hecha en el bautismo. La cuestión que nos interesa aquí está hacia adelante, no hacia atrás. Para decirlo de otra manera, la pregunta aquí es concerniente a cuántas personas se han bautizado en esta iglesia en el pasado, siendo jóvenes y niños, y quiénes con el tiempo nunca dieron evidencia alguna de haber sido convertidos salvos, y qué daño se les hizo, así como al testimonio del evangelio mediante un bautismo prematuro. En nuestra opinión existe un cierto riesgo de desaliento por parte de aquellos chicos que dan una buena evidencia de ser convertidos y aún no se han bautizado, ni han sido recibidos como miembros comulgantes de la iglesia. Pero es a través de la buena enseñanza en el hogar, y por medio de la inclusión amorosa de ellos en las familias de la iglesia, como hacemos actualmente, que el peligro es menor. Hay, sin embargo, a nuestro juicio, un mayor peligro de desaliento por parte de muchos de los que podrían haber sido erróneamente bautizados a una edad en que las personas son más propensas a tomar decisiones, aunque sinceras pero poco meditadas, y sin fundamento, y muy a menudo, de corta duración.

Un par de notas para concluir. En primer lugar, nos damos cuenta de que este tema de gran emotividad para algunos, y en ninguna manera estamos tratando de incitar a nadie a desobedecer a su conciencia en esta materia. Simplemente estamos tratando de informar y educar a nuestra conciencia de la necesidad de una profesión creíble de fe para el bautismo basándonos las sagradas Escrituras. Segundo, si bien en la actualidad no es una práctica generalizada entre los evangélicos estadounidenses la de bautizar a preadolescentes, es de reciente desarrollo (en gran medida durante los principios del siglo 20) y de una geografía limitada (mayormente en los Estados Unidos y solo en lugares donde los evangélicos estadounidenses han ejercido gran influencia). Los bautistas en el pasado eran conocidos por su espera en bautizar a los creyentes hasta que estos alcanzasen la edad adulta. Los bautistas cristianos de todo el mundo siguen siendo mucho más prudentes que los cristianos norteamericanos modernos, y a menudo en Europa, África y Asia esperan para bautizar hasta que los niños hayan crecido y sean veinteañeros.